

# IMÁGENES DEL INCONSCIENTE: SURREALISMO Y PSICOANÁLISIS EN LA EXPRESIÓN ARTÍSTICA

---

El arte y la literatura, en su búsqueda eterna por capturar las profundidades del alma humana, encontraron un aliado inesperado en la psicología de Sigmund Freud. En el corazón del Surrealismo, un movimiento vanguardista del siglo XX caracterizado por representaciones de imágenes irracionales y oníricas, las ideas freudianas encontraron un terreno fértil para florecer y transformar la expresión artística. La imagen tradicional del alma, entendida como la esencia humana desde la óptica del cristianismo, da paso al concepto moderno de psique. En esta sección, nos adentramos en el laberinto del subconsciente, guiados por las luces titilantes de los genios surrealistas influenciados por las teorías revolucionarias de Freud.

Los surrealistas, liderados por el escritor y poeta André Breton (1896-1966), se sumergieron en los abismos del inconsciente, empleando conceptos como los sueños, los impulsos reprimidos y los deseos ocultos para dar forma a sus visiones. Para ellos, el arte era más que una expresión estética; era un portal hacia la comprensión de las complejidades de la mente humana. Freud, aunque rechazó las ofertas de unirse al movimiento surrealista, compartía con estos artistas un anhelo común: la liberación del ser humano de las cadenas impuestas por la razón. Valoraba el arte como una herramienta para transformar las pulsiones primarias en expresiones socialmente aceptadas y estéticamente placenteras, una noción que resonaba profundamente en el corazón del Surrealismo.

No obstante, este cambio de paradigma en torno a la representación del alma/psique y las expresiones del subconsciente encuentra sus precedentes en algunos autores de los siglos XVIII y XIX como el pintor suizo Johann Heinrich Füssli, quien, en su obra más emblemática, *La Pesadilla* (1781), exhibe un sueño erótico materializado en un ícubo. Recordemos también a Francisco de Goya en su serie *Los Disparates* (1812-1815) o al pintor simbolista Odilon Redon, considerado un precursor del movimiento surrealista.

Por su parte, dicha vanguardia se erigió como el mejor ejemplo de la representación de esta nueva perspectiva acerca del mundo interior: los paisajes oníricos de Max Ernst, las contradicciones y paradojas presentes en la obra de René Magritte o la representación de los deseos más instintivos del inconsciente en la pintura de Salvador Dalí. En ocasiones, las referencias a la psicología freudiana se hacen extremadamente explícitas como es el caso de la obra *Mujer saliendo del psicoanalista* (1960) de la pintora catalana Remedios Varo.

Por otro lado, Sigmund Freud, en su libro *Psicoanálisis del arte*, analiza las complejidades psicológicas detrás de obras maestras como el *Moisés* (1513-1536) de Miguel Ángel o el óleo *Santa Ana, la Virgen y el Niño* (1503) de Leonardo da Vinci, sugiriendo que los artistas sublimaron sus deseos y conflictos internos en su obra pictórica. Freud revela cómo los sueños, deseos reprimidos y experiencias tempranas moldean la creación artística, ofreciendo una perspectiva única sobre el alma humana plasmada en lienzo, mármol o papel.